

Las revistas montoneras: cómo la Organización construyó su identidad a través de sus publicaciones

Autor **Slipak, Daniela**

Editorial **Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2015**

Reseña bibliográfica **Juan Pablo Gauna**

El libro *Las revistas montoneras: cómo la Organización construyó su identidad a través de sus publicaciones*, de Daniela Slipak, suma elementos de juicio a los debates sobre las publicaciones de distintas organizaciones políticas de las décadas de 1960 y 1970, tanto para reconstruir los sentidos en pugna sobre esos años como para analizar una de las identidades políticas más relevantes. En esa dirección se halla una serie de trabajos que van desde *Cristianismo y Revolución* hasta llegar a *Evita Montonera*.¹ Aquí nos encontramos con los resultados de una investigación doctoral que recorre las páginas de: *Cristianismo y Revolución* (1966-1971), *El Descamisado* (1973-1974), *El Peronista lucha por la Liberación* (1974), *La Causa Peronista* (1974), *Militancia Peronista para la Liberación* (1973-1974), *Puro Pueblo (Venceremos)* (1974), *Movimiento para la Reconstrucción y Liberación Nacional* (1974) y los primeros números de *Evita Montonera* (1974-1976). De este compendio, la revista que tuvo mayor impacto social fue *El Descamisado*, sea por su distribución de alcance nacional, como por su tirada –que fue de los 36 mil ejemplares hasta más de 100 mil–.

La autora indaga sobre la identidad montonera según cómo se plasma esta en las páginas de las revistas oficiales de la organización. Allí encontró un valioso material para reconstruir las luchas por el sentido colectivo de la acción y pudo dar cuenta de las concepciones y representaciones que animaron el derrotero de Montoneros. Otras preguntas presentes en este texto son: ¿cómo se refirieron los montoneros a sí mismos?, ¿cuáles fueron los antecedentes de Montoneros?, ¿qué relaciones imaginaron sobre su vínculo con Perón y con el pueblo? y ¿cómo se estructuró y organizó internamente la organización armada?

¹ Para ubicar *Cristianismo y Revolución* en su contexto de producción se encuentra el trabajo de Luis Miguel Donatello, *Catolicismo y Montoneros. Religión, política y desencanto* (Buenos Aires: Manantial, 2010). También pueden consultarse los artículos de Esteban Campos sobre dicha revista en <http://eltopoblindado.com/>. Para comparar dos experiencias de lucha armada y tener un marco de referencia puede consultarse a Guillermo Caviaasca, *Dos caminos. ERP y Montoneros en los setenta* (Buenos Aires: Editorial del Centro Cultural de la Cooperación, 2006) 49-126. Sobre Montoneros específicamente encontramos el estudio preliminar de la compilación de Sergio Bufano e Israel Lotersztain, *Evita Montonera. Revisión Crítica de la Revista Oficial de Montoneros* (Buenos Aires: Ejercitar la Memoria Editores, 2010). Para focalizar en un medio de comunicación montonero puede verse Gabriela Esquivada, *Noticias de los Montoneros. La historia de un diario que no pudo anunciar la revolución* (Buenos Aires: Sudamericana, 2010). Si se busca comparar al peronismo de izquierda y al de derecha a través de sus publicaciones puede consultarse el artículo de María Clara Iribarne, *Los semanarios «El Descamisado» y «El Caudillo»: antagonismos y filones de una cultura política compartida* (Estudios digital. Espacio virtual de la revista del Centro de Estudios Avanzados, N° 34, Córdoba, 2015).

La originalidad de Slipak está dada por su actitud de despegarse de las lecturas propuestas por los propios protagonistas –por ejemplo, la de los exiliados o las del señero grupo de la revista *Punto de Vista*– y por trascender algunos trabajos académicos –sobre todo los clásicos, que van desde Gillespie² hasta Calveiro³–, los cuales señalan que la *derrota* se debió al *desvío* de los objetivos primordiales de Montoneros o al actuar en *espejo* en relación a los militares. La autora, en cambio, plantea que la organización armada en cuestión fusionó desde sus orígenes política y violencia. Esto se demuestra capítulo a capítulo dando cuenta de las representaciones sociales que atravesaron este espacio político en su conjunto.

El foco de la investigación está puesto en la identidad política montonera a partir de las huellas que se plasman en las sucesivas revistas, en un perfil que se delinea complejo y contradictorio, y que tiene por protagonista a los dirigentes pero también a las bases. Ese análisis de las revistas y las preguntas por una identidad opaca –sea por estar dentro del peronismo o por priorizar la acción– son aportes novedosos en torno a Montoneros que el lector podrá capitalizar.

La idea de identidad política como constructo social, analizable a partir de dimensiones específicas, lleva a la autora a preguntarse en torno a Montoneros: ¿cómo inventaron una tradición?, ¿cómo establecieron relatos prospectivos?, ¿cómo representaron ámbitos comunes?, ¿cómo fijaron normas al interior de la organización?, entre otras preguntas formuladas.

En el primer capítulo la autora ubica a *Cristianismo y Revolución* como un antecedente clave de Montoneros, ya que es un espacio de debate sobre la violencia y la importancia creciente de las organizaciones armadas. Además, dicha revista estuvo en consonancia con el accionar del Comando Camilo Torres y con la radicalización política de la década de 1960. En esas experiencias se encuentran los lazos entre religión y política que marcarán a los militantes para tomar las armas y conducir luego a la organización peronista en cuestión.

El segundo capítulo aborda de lleno la publicación central del trabajo: *El Descamisado*. Es en esa revista donde se encuentran explicaciones a la gestación de Montoneros y se echa luz sobre la intrincada relación entre la organización, Perón y el pueblo. En este apartado consideramos que se pone en discusión gran parte de las formas de la política nacional, y la autora remite a la teoría política para buscar respuestas a las encerronas prácticas del período.

El tercer capítulo pone en diálogo a *El Descamisado* con sus sucesoras, *El Peronista lucha por la Liberación* y *La Causa Peronista*, para dar cuenta de la confrontación con otros actores que disputan el sentido de qué es ser peronista. Además, se muestra cómo maduran posiciones que aíslan a la organización y ponen en crisis su base de sustentación.

El cuarto capítulo se ocupa de las disidencias y sus publicaciones, a saber, la Columna Sabino Navarro y la Juventud Peronista Lealtad, con *Puro Pueblo* y *Movimiento para la Reconstrucción y Liberación Nacional*, respectivamente. Estas lecturas sirven a Slipak de insumo para mostrar a la militancia en su complejidad y dar cuenta de las tensiones y desacuerdos con Montoneros, donde aparecen identidades políticas que compiten frontalmente con dicha organización.

El capítulo final se ocupa de *Evita Montonera*, en la que fue la etapa de mayor rigidez de la Organización (previo al golpe militar). En ella se encuentran las prohibiciones y prescripciones para los militantes, donde todas y cada una de las acciones parecían

² Richard Gillespie, *Soldados de Perón: los Montoneros* (Grijalbo: Buenos Aires, 1987).

³ Pilar Calveiro, *Política y/o violencia: una aproximación a la guerrilla de los años 70* (Norma: Buenos Aires, 2005).

estar reglamentadas. Esto pone en evidencia el carácter total que asumió la organización y el lugar en que se posicionó en relación al pueblo.

El cierre de la investigación deja expuesto cómo Montoneros reinventó tradiciones anteriores y articuló de manera específica representaciones y símbolos; también insinúa preguntas abiertas, por ejemplo si Montoneros empieza a agotarse como relato en el preciso momento en que deja de redefinirse a sí misma como organización o no.

Por último, para los lectores interesados en la lucha armada y las revistas del período, hay algunos aspectos que la autora decidió no profundizar, como por ejemplo el lugar social que tuvieron las revistas montoneras en el contexto de otros medios de comunicación o qué supuso para la época la práctica de hacer revistas en paralelo a la lucha armada. Estas preguntas marcan senderos abiertos en los que, a partir de este libro, es posible avanzar. —